

# **Seminario “Retos de la Política Anticorrupción”**

Hotel Camino Real.

1º de octubre de 2018.

## ***Mariclaire Acosta***

- La historia del CPC ha sido muy corta, se inició hace poco más de un año, y ha sido difícil, llena de carencias y cuestionamientos, pero a la vez con avances, motivos de entusiasmo y logros que nos infunden aliento. Somos un sistema en construcción: carecemos de un Fiscal Anticorrupción y de un Tribunal Federal de Justicia Administrativa debidamente integrado por los magistrados especializados que, a un año de la entrada en vigor de la Ley General del Sistema Nacional Anticorrupción, aún no han sido designados. Dos omisiones graves que le han impedido al sistema funcionar como fue concebido y sancionar debidamente actos graves de corrupción como los padecidos en este sexenio que finaliza. La ausencia de un Fiscal Anticorrupción y de una procuración de justicia robusta e imparcial abonan a la impunidad de la corrupción con consecuencias graves para nuestra democracia y convivencia pacífica. Un dato alentador: aunque nos falta llegar aún a todas las entidades federativas, vemos que en todos los rincones de la República surgen nuevos compañeros que se suman a la lucha contra la corrupción, actualmente contamos con 26 sistemas locales anticorrupción en la mayoría de las entidades federativas integrados en una Red Nacional.
- Desde el año pasado, cuando la presidenta del sistema era la Doctora Jacqueline Peschard, el Comité de Participación Ciudadana hizo todo tipo de esfuerzos para multiplicar relaciones con las organizaciones de la sociedad civil, discutir plataformas colectivas, presentar frentes de políticas públicas, unir esfuerzos en una misma dirección. Así surgió la idea de elaborar un conjunto de propuestas para alimentar a la Política

Nacional Anticorrupción, como un paquete de ideas que pueda implementar el gobierno en turno para combatir a nuestro enemigo común. Y en este esfuerzo jugaron un papel decisivo las organizaciones aquí presentes, especialmente la Red por la Rendición de Cuentas dirigida por el Dr. Mauricio Merino; así como todos los que ayudaron a construir una plataforma con ejes bien definidos y procedimientos eficaces para combatir a la corrupción.

- El CPC valora especialmente el trabajo realizado por la Red por la Rendición de Cuentas en la elaboración de una propuesta fundamental que, sin duda, alimentará a la Política Nacional Anticorrupción en ciernes.
- Desde el año pasado, también, todos los miembros del Comité Coordinador aquí presentes estuvimos trabajando en un instrumento de importancia capital, los formatos para las Declaraciones Patrimoniales y de Interés para todos los funcionarios públicos de los tres órdenes de gobierno, y en nuestra última sesión tuvimos la satisfacción de aprobar nuestro trabajo ya concluido. Estas declaraciones serán una herramienta fundamental de transparencia para que el público conozca a sus gobernantes, y un dique para contener el enriquecimiento ilícito de todos los servidores públicos.
- Recientemente, para impulsar las propuestas de Política Nacional Anticorrupción, la Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional Anticorrupción y el Comité de Participación Ciudadana Nacional dimos a conocer una ruta que comprende tres elementos fundamentales: i) una consulta pública a través de Internet para conocer las percepciones de la población sobre lo que es la corrupción, sus causas y cómo combatirla; ii) la creación de un amplio Consejo Consultivo sobre el tema, y iii) la organización de 8 foros regionales que se llevarán a cabo en diferentes ciudades de la República durante los meses de octubre y noviembre en coordinación con los CPC locales.

- A la fecha, cerca de 17 mil personas distribuidas en todas las entidades federativas han respondido a la encuesta en línea. Los integrantes del Consejo Consultivo han aportado diversos documentos e insumos. En esta etapa del proceso hemos recibido el apoyo invaluable de organismos multilaterales como UNODC, OCDE y el Banco Mundial, así como del Observatorio de la Corrupción e Impunidad del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y del Laboratorio Nacional de Políticas Públicas del CIDE quienes nos apoyan en la sistematización de toda esta información. Con esto, cumpliremos con la facultad de proponer políticas públicas en la materia, y el próximo gobierno tendrá un paquete de propuestas que podrá aprovechar para tener todas las herramientas posibles, sugeridas y en muchos casos probadas, para combatir la corrupción.
- En días pasados, en el marco de un convenio realizado entre el Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional Anticorrupción y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, las autoridades del INEGI presentaron una serie de encuestas y hallazgos muy reveladores. Me quiero detener en uno de ellos. De acuerdo con sus encuestas, para el 90% de la población, la corrupción es un problema de alta prevalencia. Y en ese contexto, el 59.5% de las personas encuestadas piensa que la corrupción se presenta básicamente en el contacto entre los ciudadanos y las autoridades de seguridad pública. Y este hallazgo, me parece, nos abre una enorme avenida para combatir a la corrupción en otro frente. Porque además de los desvíos de recursos públicos hacia bolsillos privados -que es el frente en el que nos hemos concentrado-, la población piensa que el comportamiento de las policías es un conjunto de conductas corruptas reprobables. Y aquí la gama de conductas es enorme. La corrupción puede ir desde el clásico soborno para evitar el envío al corralón del automóvil, hasta el contubernio de los agentes municipales, estatales y federales con las diversas bandas del crimen organizado con el desenlace trágico en pérdida de vidas humanas que vivimos.

- Y aquí quiero abrir un paréntesis para llegar a mis conclusiones finales. La corrupción se vincula estrechamente con la violación de derechos humanos, por ello, el tema de la corrupción en los cuerpos de seguridad y en el sistema de justicia exige una atención urgente de nuestra parte. Es cierto que la corrupción lleva al atropello de los derechos de los contribuyentes cuando hay cualquier desvío de los recursos públicos, y más aún cuando estos se realizan en áreas tan sustantivas como lo son la salud y la educación, pero cuando la corrupción se instala en los cuerpos de seguridad del Estado y cuando permanece impune la corrupción se convierte en un fenómeno que mata.
- Las noticias sobre la violencia en México, no tengo que decirlo, son desgarradoras. Hay, por una parte, decenas de miles de padres y madres de familia que buscan a sus hijos desaparecidos. Y, por otra parte, hay decenas de cadáveres que ya no caben en las morgues, y que tienen que salir a dar rondines en contenedores con frigoríficos para evitar su descomposición. Esta es una situación que no debemos tolerar más tiempo.
- En los insumos que la Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional Anticorrupción está recogiendo para la elaboración de la Política Nacional Anticorrupción se encuentra el espinoso tema de la corrupción de los cuerpos de seguridad, y existen varias organizaciones de la sociedad civil que llevan años tratando de analizar, desentrañar y proponer alternativas para resolverlo. Tal vez ha llegado la hora de abordar a la seguridad como parte de la corrupción en México. Debemos abrir nuestro abanico de temas, y considerar que la corrupción existe mucho más allá del desvío de los fondos públicos que maneja el Estado. La captura de las instituciones señalada por la RRC debe ser considerada. Debemos discutir, porque así lo pide la sociedad, la problemática de la seguridad y del acceso a la justicia en el marco del Sistema Nacional Anticorrupción y, en consecuencia, en la Política Nacional Anticorrupción.

- El hecho de que nos encontramos frente a un cambio de gobierno en el país nos abre una oportunidad histórica para abordar de manera conjunta, sociedad y gobierno, el combate decidido a la corrupción. El próximo gobierno llega con este tema en el centro de sus planteamientos, lo presenta como su bandera frontal, constituye el eje de sus políticas, y ha dicho en repetidas ocasiones que acabar con la corrupción es una promesa que va a cumplir a toda costa.
- Todo eso lo aplaudimos, y de manera muy sincera le decimos al nuevo gobierno: cuenten con nosotros.
- Y ahora me permito, con toda modestia, cerrar mi intervención con un tema que he estudiado desde hace años. Me refiero a la Justicia Transicional. Y cito el tema, porque el próximo gobierno la ha propuesto como parte de una política de Estado. Se trata de un hecho insólito, porque México no es, como los demás países donde la Justicia Transicional se ha aplicado, una nación que sale de una guerra civil o que deja atrás una dictadura militar que ha dejado una estela de muertos. No. En México, venturosamente, no tuvimos violencia política en el cambio de gobierno. Fue un proceso democrático, donde el candidato vencedor llega al poder con un apoyo popular nunca antes visto en la historia de nuestro país. En México, las víctimas de violaciones graves a los derechos humanos y de crímenes atroces son el resultado de una guerra de carácter económico en donde la corrupción juega un papel fundamental.
- Tenemos que adaptar la Justicia Transicional a México. Al igual que en otros países, necesitamos una Comisión de la Verdad, una reparación del daño sufrido, una garantía de que todas las atrocidades no se vuelvan a repetir. Y eso no es nada fácil. Pero es parte de la limpieza que necesita nuestra nación.
- Finalmente quiero decir que, lejos de ser un fracaso, el Sistema Nacional Anticorrupción ha cumplido con sus funciones. Sin magistrados, sin fiscal anticorrupción y sin una fiscalía general de la República autónoma

e imparcial, y con un proceso de implementación incompleto en la República, hemos levantado un sistema de coordinación que comienza a funcionar y que debemos de fortalecer. Tenemos que voltear la mirada hacia otros espacios donde la corrupción anida y nos lastima a todos. Y es preciso, como dicen las voces del próximo gobierno, ampliar nuestras bases, integrar al mayor número de ciudadanos, levantar nuevamente nuestras demandas para que participe toda la población.

Muchas gracias.